



La Misa del Domingo

MISA DEL DÍA: LA RESURRECCION DEL SEÑOR

16 de abril de 2017

- **Hechos de los apóstoles 10, 34a. 37-43;** Hemos comido y bebido con él después de su resurrección.
- **Salmo responsorial Sal 117, 1-2. 16ab-17. 22-23(R.: 24);** Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.
- **Carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 1-4;** Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.
- **Juan 20, 1-9;** Él había de resucitar de entre los muertos.

La luz de la resurrección, la alegría del sol de este domingo, la vida que florece a nuestro alrededor en primavera nos anima a ponernos en movimiento, igual que hacen María Magdalena y Pedro. La resurrección no nos puede dejar quietos, no podemos vivir igual, nuestra vida es una búsqueda constante de la vida, hemos de estar atentos para descubrir las zonas de muerte a nuestro alrededor y transformarlas en vida. Son muchos los relatos que nos encontraremos a lo largo de estos días de Pascua en torno al sepulcro vacío, las apariciones del resucitado, hoy comenzamos por el principio, por los más cercanos, Pedro y María Magdalena en un extraordinario movimiento que les obliga a salir de sus zonas oscuras y de tristeza para proclamar, en grupo, la alegría de saber que el que es la vida vive.

Notas a las lecturas:

1. La lectura de Hechos, segunda parte del evangelio de Lucas, nos narra la misión que les fue encomendada a los apóstoles por Jesús de anunciar en Judea y Samaría hasta el confín de la tierra. Pedro, asumiendo esta misión, se encuentra con Cornelio y hace un discurso en el que presenta Jesús que “pasó haciendo el bien”, nos narra su muerte y resurrección, y como a partir de ella tiene



La Misa del Domingo

sentido la misión de salir a anunciar. Pedro se convierte en portador de una noticia que es fundamental en su vida y le implica a salir a anunciar.

2. En la segunda lectura se nos presentan dos tipos de bienes los de arriba y los de la tierra, con ellos se quieren simbolizar los bienes espirituales y los materiales. El cristiano tiene que tener claro en qué tipo de valores ha de poner los esfuerzos de su búsqueda. La opción implica una decisión de vida, no es algo que se haya de hacer a la ligera, pues cuando Cristo aparezca el que haya aspirado a los de arriba aparecerá glorioso con él.
3. En el evangelio nos presenta a tres personajes ante el sepulcro vacío, María Magdalena, Pedro y el discípulo amado. María, la primera que se da cuenta de lo sucedido, corre en busca de sus compañeros que a su vez se ponen también a correr para ver lo que les ha contado la mujer. El discípulo amado, el mismo que estuvo a los pies de la cruz, al ver las vendas y el sudario en el suelo cree, hasta entonces no lo habían comprendido, no solo es que crean en la resurrección, a partir de entonces entienden el significado pleno de lo que Jesús les había venido contando a lo largo de tres años.

Para la homilía

Personalmente creo que no hay que ser muy extenso en la homilía de hoy, es importante dejar que los signos, el cambio en la decoración del templo, la transformación que la liturgia tiene este día con respecto a los anteriores hablen por sí mismos. El cirio, el agua, las flores, el Gloria, el Aleluya cantado con fuerza,... ya de por sí tienen que expresar que algo distinto ha pasado, unas breves notas, unidas a la alegría comunitaria y tiempo para su interiorización, nos dicen que el día de hoy es diferente.



La Misa del Domingo

- **Recorrer nuestro propio camino;** Como ya hemos visto los personajes que aparecen en el evangelio tienen una acción común; se ponen a correr. Para abrirnos al misterio que estamos celebrando es necesario que nos pongamos en movimiento, hemos de recorrer nuestro propio camino. No es cuestión de refugiarse en lo que otros hacen, os disfrazar nuestra vida de cristianos con ritos vacíos o cumpliendo un manual. Hemos de entender que nuestra vida es dinamismo, camino, acción,... hemos de buscar nuestras zonas de muerte, y creyendo, transformarlas en vida a la luz de aquel que lo es todo para nosotros. Nos lo dijo y no lo entendimos, Jesús es el camino, la verdad y la vida, hoy celebramos la vida, pero no podemos olvidar las otras dos palabras, que es camino, es decir que hemos de recorrer con él el camino hacia el Padre, y que es verdad, que nuestra vida se debe fundamentar en Él y no en nuestras convicciones o ideales. Solo el que ama es capaz de confiar, es capaz de fiarse.
- **Pasar haciendo el bien;** Los discípulos de Jesús fueron los testigos de la vida, de la misión, de la muerte y de la resurrección de Jesús. Ellos anuncian lo que han experimentado, lo integran dentro de su vida, de sus acciones y pensamientos. Pedro proclamará que Jesús “pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos”, pero no lo hará solo de palabra, su vida, sus acciones reflejarán en todo momento lo que cree. Así debe ser nuestra vida a partir de ahora, no somos “anunciadores” de la resurrección de Jesús, somos “testigos”, es decir que si queremos anunciar que Jesús está vivo, la única forma es “pasar haciendo el bien y curando”. No son nuestras palabras las que tienen que ser creíbles, es nuestra vida la que tiene que transformar y ser luz.

@jotallorente